

Migraciones latinoamericanas. Reflexiones en torno a las feminidades y masculinidades subordinadas.

Carolina Rosas.

Cita:

Carolina Rosas (2013). *Migraciones latinoamericanas. Reflexiones en torno a las feminidades y masculinidades subordinadas*. XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Bahía Blanca.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xijornadasaepa/12>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edrV/3mM>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MIGRACIONES LATINOAMERICANAS: REFLEXIONES EN TORNO A LAS FEMINIDADES Y MASCULINIDADES SUBORDINADAS¹

Carolina Rosas
CONICET- IIGG UBA - UNLaM

Las migraciones latinoamericanas forman parte de un campo analítico que desde fines de los años setenta ha sabido reconocer, documentar, especializarse y, fundamentalmente, cuestionar las desigualdades socioculturales, políticas y económicas enraizadas en el sistema de género y especificadas en sus intersecciones con otros sistemas de desigualdad. Las pioneras de esta línea de estudios emprendieron la importante tarea de hacer visible y criticar el sesgo androcentrista que impregnaba los abordajes teóricos, así como los diseños metodológicos.

A lo largo de la evolución que han tenido estos estudios se ha insistido en la importancia de comprender al género en términos relacionales. Por un lado, se ha señalado la importancia de considerar en nuestros análisis y en el diseño de políticas los efectos combinados de distintas dimensiones de desigualdad (género, clase, etnicidad, condición de extranjería,

¹ Estas páginas forman parte de un artículo en prensa. Antes de citar, consulte a la autora: rosas.carol@gmail.com.

generación, actuación sexual, etc.) con el fin de evitar “esencialismos de género” (Calavita, 2006). Es decir, “no podemos pensar el género sin pensar también en su sentido etnizado, racializado y de clase” del mismo modo que “no podemos pensar en la etnicidad y la migración sin pensar en el género y la clase” (Anthias 2006:66-67). Además, las interacciones entre dimensiones de desigualdad son –temporal y espacialmente– contextualizadas, por lo cual se ha enfatizado la importancia de producir análisis multinivel que integren distintos aspectos de los individuos, de los hogares y las familias, de los mercados de trabajo, así como de los Estados y sus políticas públicas.

Por otro lado, sabemos que las experiencias femeninas están íntimamente relacionadas a las masculinas, ya que las identidades de género se construyen relacionamente. Hace algún tiempo que se ha reconocido la pertinencia de hablar de múltiples masculinidades y feminidades. En otro lugar (Rosas, 2008) he reflexionado acerca de la necesidad de aludir en plural a “las masculinidades” y “las feminidades”, dadas las posibles combinaciones de categorías sociales (de género, de clase, étnicas, etc.), haciendo evidente la falacia del supuesto de que una misma interpretación “del género” puede utilizarse como prisma para comprender poblaciones y experiencias diferentes. Hondagneu Sotelo (2011: 221-222) ha resumido esta idea al decir “[t]here are multiplicities of femininities and masculinities, and that these are interconnected, relational, and intertwined with inequalities of class, race-ethnicity, nation and sexualities”².

Aun así, ciertas constantes del sistema de género, traducidas en representaciones y prácticas cotidianas socialmente esperadas, atraviesan a, y subyacen en, la mayor parte de las múltiples masculinidades y feminidades a lo largo y ancho del globo. Esto último es lo que se quiere referenciar cuando se usan los términos masculinidad y feminidad en singular, como una manera de distinguir los atributos “hegemónicos” del

² También se alzan voces que discuten tanto los singulares como los plurales de masculinidad y feminidad, por contener sesgos heteronormativos (Stang, 2012).

género (Rosas, 2008; Parrini, 2007). En pocas palabras, el género, como otros sistemas y dimensiones de desigualdad, presenta una compleja combinación de flexibilidad y rigidez.

En el campo de las migraciones y el género la producción analítica y reflexiva ha sido abundante, y especialmente creciente desde los años noventa. “[E]s innegable que en los últimos diez años la producción de trabajos sobre género y migración ha crecido enormemente, aunque muchos de estos trabajos signifiquen sobre todo el abordaje de la experiencia de las mujeres en los procesos migratorios. Ya no podemos entonces hablar de la invisibilidad del tema...” (Herrera, 2012:37). Coincido con Carmen Gregorio Gil (2009:2) cuando exclama que resulta “apabullante” la extensa producción científica que se ha acumulado en este campo.

Algunos de los temas que han concitado más interés son el papel del género en la organización, estrategias, decisiones y selectividad migratoria; las consecuencias del movimiento sobre la autonomía femenina; las prácticas familiares transnacionales y la maternidad a distancia; las cadenas globales de cuidado y el trabajo doméstico; las instituciones y las políticas públicas como reproductoras de desigualdades hacia la mujer, entre otros. En los últimos años han comenzado a emerger más estudios acerca del papel de las mujeres migrantes en la construcción de capital social y la inserción social en los lugares de destino, especialmente asociados con la reproducción de la vida familiar y la trayectoria de sus hijos (las mal llamadas “segundas generaciones”). Aun así, una de las estudiosas pioneras (Hondagneu Sotelo, 2011) señala que los diferentes núcleos temáticos encerrados bajo el paraguas de los estudios de migración y género no están suficientemente comunicados entre sí, lo que se debería según la autora a la naturaleza cada vez más especializada y a la “balcanización” de la investigación en las ciencias sociales en la actualidad. También se indica la existencia de una sordera casi total de los

académicos que trabajan en otras áreas de estudio de las migraciones, problema que persiste y debe ser remediado.

Ahora bien, la indiscutible abundancia de producción científica más bien corresponde al campo de las migraciones Sur-Norte, es decir las de latinoamericanos/as hacia Estados Unidos o Europa, en especial a España; pero no se puede hacer extensiva a todas las migraciones latinoamericanas. Muchas inquietudes originadas en México y Estados Unidos, fueron retomadas y complejizadas por las colegas europeas y latinoamericanas interesadas en estudiar las migraciones que se dirigían al Viejo Continente. Más tarde llegarían estas inquietudes a Sudamérica, aunque lo cierto es que en esta región la producción ha sido menor (Cerrutti, 2009; Rosas, 2010).

En esta conferencia me interesa retomar algunas temáticas centrales que explican la mayor visibilidad que han adquirido las mujeres en este campo, tales como las distintas “feminizaciones” que cruzan las migraciones latinoamericanas y las dificultades que enfrentan las migrantes, entre lo cual resalta su participación en la llamada exportación de servicios femeninos globales. Pero también quiero resaltar que, así como hay un énfasis analítico en las experiencias migratorias de las mujeres, también hay algunas ausencias relevantes, como la de las masculinidades subordinadas³. Aún cuando constituyen “la otra mitad” de los stocks migratorios y que al igual que las mujeres migrantes están expuestos a múltiples condiciones de desigualdad y subordinación tanto en los lugares de origen como en los destinos (trabajo no calificado y precario; condiciones habitacionales deplorables; dificultades para asegurar su acceso a los servicios de salud; dificultades para asegurar la salud,

³ Claro está que no sólo las “masculinidades subordinadas” han tenido escasa presencia en este campo de análisis. Jóvenes en general, varones y mujeres migrantes indígenas o afrodescendientes, así como gais, lesbianas, transexuales y transgéneros, por citar sólo algunos ejemplos, constituyen grupos que han sido escasamente identificados en nuestros estudios. Podríamos decir que en estos análisis se ha producido más conocimiento acerca de las mujeres heterosexuales, adultas jóvenes, mestizas/ blancas.

educación, alimentación, vivienda y cuidado de sus hijos u otros dependientes; discriminaciones por su condición étnica y de extranjería; opresión por parte de masculinidades y feminidades aventajadas, entre otras) los varones han estado relativamente ausentes en la discusión sobre “migración y género”. Quiero insistir en que involucrar a los varones en nuestros estudios y mostrar sus trayectorias signadas por múltiples desigualdades, de ninguna manera implica quitarles responsabilidad por la mayor subordinación que viven las mujeres en general, así como por el dominio que algunas masculinidades ejercen sobre otras. Involucrar a los varones en nuestros análisis tampoco implica restarles importancia a las mujeres.

Me propongo por un lado, recordar por qué la inclusión de las mujeres fue y sigue siendo absolutamente central y necesaria en los estudios sobre migraciones latinoamericanas y género. Pero también procuro sugerir por qué es importante acompañar ese análisis con el de las experiencias y problemáticas de las masculinidades. Sabemos que aquello que la academia hace visible adquiere relevancia y ejerce presión sobre las políticas y programas. Por lo tanto, ese conocimiento es analíticamente relevante, pero también es políticamente necesario para el diseño de mejores programas tendientes a construir mayor equidad de género y combatir la violencia y explotación de las mujeres –migrantes y no migrantes– en todas sus formas.

En general, los varones ocupan menos espacio en las agendas de los organismos internacionales relacionadas con la cuestión de género, y en las agendas políticas nacionales. Considero que si no construimos saber para alimentar políticas que provoquen cambios positivos en las representaciones y prácticas de los varones, será sumamente difícil que funcionen eficientemente los programas y políticas que tienen como fin lograr una mayor equidad de género.

BIBLIOGRAFÍA

- Anthias, F. (2006). "Género, etnicidad, clase y migración: inteseccionalidad y pertenencia transnacional", en Rodríguez (ed.), *Feminismos periféricos*, Granada, Ed. Alhulia.
- Calavita, K. (2006). "Gender, Migration, and Law: Crossing Borders and Bridging Disciplines", en *IMR Volumen 40 Número 1*.
- Cerrutti, M. (2009). Gender and Intra-Regional Migration in South America. *Human Development Research Paper* (2009/ 12), New York, E.U.: United Nations Development Programme.
- Gregorio Gil, C. (2009). "Silvia, ¿quizás tenemos que dejar de hablar de género y migraciones? Transitando por el campo de los estudios migratorios", en *Gazeta de Antropología*, 25 (1), artículo 17 . <http://hdl.handle.net/10481/6863>.
- Herrera, G. (2012). Género y migración internacional en la experiencia latinoamericana. De la visibilización del campo a una presencia selectiva. *Política y Sociedad*, 49 (1), 35-46.
- Hondagneu-Sotelo, P. (2011). "Gender and Migration Scholarship: An Overview from a 21st Century Perspective", en *Migraciones Internacionales*, Vol. 222 6, Núm. 1, enero-junio.
- Parrini, R. (2007). "Un espejo invertido. Los usos del poder en los estudios de masculinidad: entre la dominación y la hegemonía" en Amuchástegui y Szasz (coord.) *Sucede que me canso de ser hombre... Relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México*, El Colegio de México Ed.
- Rosas, Carolina (2008). *Varones al son de la migración. Migración internacional y masculinidades de Veracruz a Chicago*. México: El Colegio de México.
- Rosas, Carolina (2010). *Implicaciones mutuas entre el género y la migración. Varones y mujeres peruanos arribados a Buenos Aires entre 1990 y 2003*. Buenos Aires: EUDEBA.

Stang, M. F. (2012). *Migración y homosexualidad: la arbitrariedad de las fronteras*, ponencia presentada en VI Congreso Iberoamericano de Estudios de Género “Alteridad y representaciones. Construcción e inclusión política de las diferencias”, Universidad Nacional de San Juan, San Juan, 12, 13 y 14 de septiembre.